



REFLEXIONES DE UN LICENCIADO EN PEDAGOGIA INVIDENTE, RELACIONADAS CON SU TRÁNSITO POR LAS INSTITUCIONES DE EDUCACIÓN SUPERIOR (IES).

Diego Ruiz Torres¹, Clara Martha González García¹ y Rafael Alejandro Flores González²

1 Universidad Pedagógica Nacional, 2 Universidad Nacional Autónoma de México. claragg2000@yahoo.com.mx

Este trabajo de campo muestra la necesidad imperiosa del apoyo para los invidentes, en cuanto a los materiales didácticos, la infraestructura de las instalaciones y la capacitación del personal docente y administrativo. Sí existen materiales pero no están adecuadamente adaptados y no son suficientes; además, son costosos y no están fácilmente disponibles; durante mis primeros años de formación, el material didáctico que utilicé fue elaborado por mi familia, desde la selección de diversos materiales como granos (frijoles, maíz, trigo, avena) para sensibilizar las yemas de mis dedos, aprender a separarlos y formar conjuntos; hasta elaborar mapas con los que aprendí geografía, flora, fauna, división política y algunos datos de historia; todos elaborados con materiales de fácil acceso, como: arena, fibra de cocina, lija, azúcar, café, diversos tipos de telas, etc. Asimismo, el mobiliario, neceseres, juguetes y juegos, fueron materiales de apoyo importantes; la comodidad de una banca, un lavamanos adecuado a mi tamaño, apoyaban para una mejor movilidad; facilitando la estancia en la escuela. Con la finalidad de conocer el impacto que tiene el material didáctico especializado en la población, se aplicó un cuestionario que constó de diez preguntas a catorce alumnos invidentes y tres profesores. Concluyendo que quince personas SÍ conocen el material didáctico y señalan que SÍ cumple con su función, también indican que SÍ se fomenta su diseño e implementación dentro y fuera del aula. Quince personas compran el material en las tiendas especializadas y tres lo diseñan o adaptan; respecto al costo, ocho personas indican que por su utilidad es mínimo y nueve que SÍ representa una inversión considerable, pues son familias de escasos recursos. Con respecto a la utilidad del material, quince personas indican que es muy útil, sólo dos señalaron poca utilidad, se requiere capacitarlos para que puedan obtener lo mejor del material didáctico. Considero que si a los invidentes se les ofrecieran las herramientas adecuadas y se les apoyará para desarrollar sus habilidades intelectuales, se demostraría que son personas inteligentes y capaces de lograr una vida productiva, al igual que cualquier persona. Lo que solicitamos son adaptaciones de los materiales de enseñanza, de las instalaciones y la voluntad y actitud de nuestros profesores y compañeros para encontrar y disfrutar de un ambiente educativo sano e integrador que nos permita aprender y disfrutar de cada etapa, como cualquier niño que descubre lo maravilloso que es el conocimiento. Asimismo, el diseño de dispositivos que apoyen en el uso óptimo de la tecnología para que podamos desarrollar nuestras capacidades cognitivas de manera más autónoma. También se evidenció que los alumnos universitarios tienen una visión equívoca de lo que es la equidad confundiéndola con igualdad, piensan que a los compañeros invidentes se les debe tratar igual que a los demás o ignorarlos <para que se valgan por ellos mismos>; cuando la equidad se fundamenta en tres valores sociales: igualdad, cumplimiento de derechos y justicia social; además, constituye un imperativo de carácter ético asociado a principios de justicia social y de derechos humanos.